



La adoración a Dios en La Biblia



TEXTO CLAVE: “Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.” **Mateo 15.8 – 9**

CONCEPTO CLAVE: “Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” **Mateo 4.10**

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. Reconocer la verdadera adoración en a Dios mostrada en Las Sagradas Escrituras (La Biblia).
2. Describir que elementos o requisitos son indispensables para el adorante.
3. Identificar las palabras que se relacionan entre si y la adoración celestial.
4. Agradecer a Dios por indicarnos la forma correcta en que se le debe buscar y adorar.

INTRODUCCIÓN: Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. **John 4.24**

ADORACIÓN: Es un acto mediante el cual se expresa reverencia, respeto, honor, amor y obediencia a Dios. En el Antiguo Testamento se utiliza la palabra *shachah* para indicar esa actitud, con la connotación de “postrarse”, “arrodillarse”, “inclinarse”. En el Nuevo Testamento el término es *proskusneo*, que es reverenciar a una persona. El léxico relacionado con el culto de adoración es muy extenso en la Biblia, pero el concepto esencial es el de “servicio”. El griego *latreia* se referían ambos originalmente a la tarea de los esclavos o sirvientes asalariados. En consecuencia, a fin de ofrecer este “culto” a Dios sus siervos deben postrarse y así manifestar temor reverencial y una actitud de admiración y respetuosa adoración.

¿Cómo era la adoración?

Usualmente el adorante o adorador baja “la cabeza hacia el suelo”

“Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró” (**Éxodo 34:5-8**) O se postra en tierra (**Job 1:20**); “Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró”. (**Salmos 95:6**), “**Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor**”

Por lo cual muchas veces se usa la palabra “inclinarse” como equivalente a **adoración** (**Exodo 20:4, 5**); “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” véase también (**2 Reyes 5:18**).

Pero el acto físico de inclinar el cuerpo puede tener otro sentido, como súplica a una persona (**Genesis 23:7-12**), o simple reverencia ante un rey (**1º Samuel 24:8-9**). Para que exista **adoración**, es imprescindible una actitud del corazón que reconoce en el objeto de la **adoración**

el carácter de soberano señor y dueño, como en el Salmo 99, donde se comienza reconociendo la grandeza de Dios: “*Jehová reina.... él está sentado sobre los querubines.... Jehová en Sion es grande y exaltado sobre todos los pueblos*”, etcétera. Y luego se reclama la **a.**: “*Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante su santo monte*”.

Abraham, así como los otros patriarcas, construía altares a Dios, lugares especiales de **adoración** (Genesis 12:8) donde rendía culto a Jehová. La **adoración** se realiza en privado como la solicitud que hizo el pueblo ante el profeta en público para que Samuel adorase en privado (2º Samuel 12:19-20) o en público.

Por extensión se designa como **adoración** a los rituales que acompañan el acto en público. Después de Moisés, la **adoración** pública giró alrededor del tabernáculo, con ritos muy elaborados que surgieron tras la experiencia liberadora del éxodo, en los cuales una clase sacerdotal, la de Aarón, dirigía el culto. Tras la construcción del templo, siguió la tradición aarónica, con los cambios que surgieron por el hecho mismo de que se tenía entonces un lugar especial en el territorio, **Jerusalén**. David diseñó muchos aspectos de la liturgia del templo, y organizó el culto, especialmente con la participación de músicos.

Sólo a Jehová se debe adorar:

(2º Reyes 17:34-36)

“Hasta hoy hacen como antes: ni temen a Jehová, ni guardan sus estatutos ni sus ordenanzas, ni hacen según la ley y los mandamientos que prescribió Jehová a los hijos de Jacob, al cual puso el nombre de Israel; con los cuales Jehová había hecho pacto, y les mandó diciendo: No temeréis a otros dioses, ni los adoraréis, ni les serviréis, ni les haréis sacrificios. Mas a Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con grande poder y brazo extendido, a éste temeréis, y a éste adoraréis, y a éste haréis sacrificio”

(Mateo 4:10); Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

(Apocalipsis 14:9-12)

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”

Los ángeles obedientes a Dios no aceptan que se les adore (Apocalipsis 22:8 – 9) “*Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”*

No se debe adorar a un hombre, aun cuando este haya sido uno que fuese testigo de los padecimientos de Cristo, es decir un apóstol llamado, pero eso no cambia la condición de hombre, por lo que un hombre no debe recibir la adoración que solo a Dios le pertenece. Véase (Hechos 10:25-26). La **adoración** se hace en el “temor” de Dios (Salmos 5:7), “*en la hermosura de la santidad*” (Salmos 29:2), “*Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad*” y con cántico alegre (Salmos 66:4) y alabanza (2º Crónicas 7:3), asegurándose de que se hace de corazón.

*“Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me **honra**, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado” (Isaías 29:13).*

De igual manera, la palabra “servir” puede señalar la **adoración** (Exodo 3:12) *“Y él respondió: Vé, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte”* El pueblo después de ser liberado, debía servir (adorar) en la montaña de Dios según el mandamiento que Moisés siervo de Dios había recibido.

Por otra parte Dios advierte al pueblo que cuando éstos se hayan multiplicado y hayan envejecido, los jóvenes que vendrán se apartarían en su corazón de servir a Dios, que sacó a sus padres de la tierra de Egipto y que si se hacían imágenes de talla o de cosa material alguna. *“Y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen” (Deuteronomio 4:28).*

Dios prometió traer plagas, muerte y violencia, sobre los pueblos que dejaran de servir a y adorar a Dios correctamente y se apartaran de sus caminos.

*“Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, **ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios**, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos” (Apocalipsis 9.15, 18, 20 – 21)*

Salvo casos extremos, no se podía hacer **adoración** a Dios “con las manos vacías” *“Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías” (Deuteronomio 16:16).*

Por lo tanto, la **adoración** incluía un sacrificio o una ofrenda. Véase (Genesis 8:20) podía también ser el fruto de la tierra, véase (Deuteronomio 26:10). El pueblo de Israel se desvió, dedicándose a la **adoración** de dioses falsos veamos lo que nos dice: (2º Crónicas 7:22) *“Y se responderá: Por cuanto dejaron a Jehová Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado a dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron; por eso él ha traído todo este mal sobre ellos”* compárese (Jeremías 22:9), adoptando sus ceremonias y costumbres violentas e indecorosas como los profetas de Baal en tiempos del profeta Elías (1º Reyes 18:28-29). Adoraron “la obra de sus manos” (Jeremías 1:16), lo cual es idolatría, una abominación incluso desear sus cosas u objetos de metal como plata u oro; véase (Deuteronomio 7:25) compárese (Deuteronomio 13:12-16; 27:15).

En contraposición con una **adoracion** ritualista o tradicionalista de los judíos y samaritanos, el Señor Jesús dijo que Dios busca adoradores sinceros, que lo hagan “**en espíritu y en verdad**” en cualquier sitio

“Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:20 – 24).

El Señor Jesús aceptó que se le rindiera **adoración** (Mateo 14:33) “*Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios*” miremos también lo que se nos enseña en el evangelio según Juan: “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. (Juan 5:22-23), dando así señal de su deidad. Los ángeles rinden **adoración** al Señor Jesús (Heb 1:6) “Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: *Adórenle todos los ángeles de Dios*”

La iglesia original de Jerusalén, teniendo el templo, siguió por un tiempo reuniéndose en cierto rincón del mismo. Generalmente se acepta que la costumbre de la iglesia primitiva de reunirse el primer día de la semana (Hechos 20:7, 1ª Corintios 16:2) tenía por propósito la **adoración**. Pero muchos judíos cristianos continuaron observando el sábado y las fiestas tradicionales. Muy pronto, sin embargo, los cristianos gentiles decidieron reunirse para hacer su **adoración** pública el primer día de la semana (Hechos 20:7; 1ª Corintios 16:2), que fue llamado “*el día del Señor*” (Apocalipsis 1:10), en conmemoración de la resurrección de Cristo.

El Nuevo Testamento, no da detalles sobre la forma en que se realizaba la **adoración** pública. Sabemos, sin embargo, que en sus reuniones se celebraba el partimiento del pan (Hechos 2:46); se leía la Palabra de Dios (Colosenses 4:16; 1ª Tesalonicense 5:27); se profetizaba (predicaba) (1ª Corintios 14:1); se hablaba en lenguas y se interpretaban éstas lenguas (1ª Corintios 14:4-6, 13, 28); había oraciones (1ª Corintios 14:14); se cantaban “*salmos e himnos y cánticos espirituales*” (Colosenses 3:16). Llegará un día en que “*toda la tierra*” (Salmos 66:4) y “*todas las naciones*” (Salmos 22:27; 86:9) adorarán a Jehová (Filipenses 2:10-11).

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en **el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra**; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”* (Filipenses 2.5 – 11)

La adoración verdadera al Dios verdadero incluye algunos elementos como los siguientes:
Se expresa mediante: ORACIÓN, SACRIFICIO, OFRENDA , ALABANZA , CANTOS, RITOS , TEMOR , AYUNO, FIESTA y ACCIÓN DE GRACIAS, ENTRE OTROS.

Para este y otros mensajes usted puede visitarnos en la siguiente dirección electrónica.

Puede visitarnos en: <http://www.iglesiadecristousulután.org>